

La Navidad en la aldea

Entre nosotros no hay duda de que los días comprendidos en el ciclo navideño transcurren dentro de un paréntesis de acusado calor humano. Son jornadas cortas en luz, hecho que influye favorablemente en el enriquecimiento de su celebración casera. Son fiestas de invierno, propias para recordar a Doroteo Azkue:

Zelai, baso ta mendi,
Eche ta bideak,
Poliki agertzen ditu
Elurr chur churiak.

Ishillik dago dana,
Chintik ez da aditzen,
Ishillik zerutikan
Elurra da erortzen.

La tarde del día 24 de diciembre en la aldea es fría y gris. Chicas y chicos vestidos de *artzaia* y *artzaia* siguen los diferentes caminos que mueren en la plaza, corazón de la vida de la pequeña comunidad y, en este caso, centro de la reunión previa al inicio de la cuestación o *eskeen ibiltzea* propia de la fecha.

Es la Nochebuena en el País Vasco. Los postulantes comienzan a cubrir el consabido itinerario, en reducidos grupos o por parejas. Varios llevan un txistu y una pandereta, y otros avanzan al son de las notas que escapan de un acordeón o una guitarra. Van de casa en casa, *etxetik etxe, irrintziketan*. Es la entrañable jornada de Nochebuena, *Gabon* u *Olentzaro*.

En los caseríos de Bedayo se ha pedido al canto de:

Goazen, goazen guztiok
laxterka Belena,
adoratu dezagun
Aurrik ederrena.



Aingeruak esan du
or mendi gañean,
Jesus jaio zaigula
Belengo estalpean.

(Vamos, vamos todos por el camino más corto a Belén, adoremos al Niño más hermoso. El ángel ha dicho ahí en lo alto del monte que Jesús ha nacido en el cobertizo de Belén).

El día declina pronto y el gris vespertino se torna en noche. En noche que extiende su sibilino manto al valle, al monte y al caserío. Los *artzaiak* y *artzaiandreak* cierran la andadura en cuestación. Se retiran a sus casas. Un año más se habrá llevado a cabo el *legearekin kunpli dezagun* tradicional, que es decir se ignora la data de su nacimiento.

En el interior de la casa se echa de menos al ausente y se vive el *Olentzaro*. En el mentado barrio tolosarra de Bedayo los niños cantan: *Olentzaro zar, ik atorra zar. Eguberri berriberri, nik atorra berri*, Olentzaro viejo, tú camisa vieja. Navidad nuevanueva, yo camisa nueva.

El *Olentzaro* de Bedayo es muy modesto. En la cocina, colgado del llar, *labatzetikan zintzilik* y a cierta altura en el interior de la negra campana del hogar, este personaje paupérrimo, simbolizado por un saco de arpillera que el humo lo mece lenta y suavemente, asusta a los niños del caserío.

Veamos cómo se ha celebrado la Nochebuena en el barrio guipuzcoano de Nuarbe, conocido por la importancia de su industria de cestería.

Al atardecer de este día de *Gabon* encendían, sirviéndose de la paja, tres o cuatro troncos de haya o *pago moskorrak*. Sobre los troncos quedaba el llar o *lagatza*, del cual pendía la perola o *pertza* de cobre.

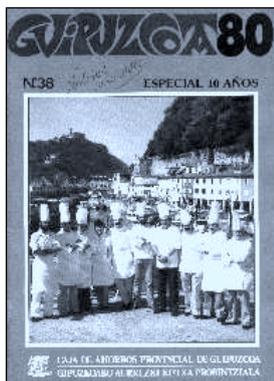
La cena de esta noche consistía en sopa de ajo y bacalao, obsequio de aquel que pasa el resto del año lejos de los suyos o recibido, en añosa costumbre, al pagar la renta anual al propietario del caserío.

De postre no les faltaba el arroz con leche, cocido en el recipiente del llar, y la compota de manzana o *ardo sagarrak*. Al amanecer del día de Navidad no prescindían de la sopa de ajo ni del *zurrapote*, vino cocido con higos y canela.

En algunas familias de Nuarbe no faltaba el estofado o *estapabua*, carne cocida en el puchero o *lapikua*, a la que se añadía una salsa de harina y cebolla picada, hecha en la sartén. En otras casas se comía también monjeo o *buskantza*.

Antes de acostarse dejaban los troncos cubiertos de ceniza, que era retirada a la mañana siguiente. Esta misma operación la repetían hasta que se terminaran de quemar los *pago moskorrak*.

Parte de esto puede ser un mirar al ayer, beneficioso para el empeño didáctico y no exento de encanto. Y es que vale la pena tener en cuenta que «el recuerdo es la poesía de la vida».



La Navidad en la aldea / Juan Garmendia Larrañaga.
– En : *Guipúzcoa. Revista informativa de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa = Gipuzkoako Aurrezki Kutxa Probintzialeko aldizkari berriemailea.*
- Donostia – San Sebastián : Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa = Gipuzkoako Aurrezki Kutxa Probintziala. – Nº 38 (1980), p. 16-17. – OC. T. 4, p. 151-153